

GUÍA FAMILIAR - 5 SEMANAS



el hilo carmesí



© Copyright 2026. A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las escrituras tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1973 1978 1984 2011 por Biblica, Inc.™ Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Citas de las escrituras marcadas (NTV) están tomadas de La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, copyright ©1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Utilizado con el permiso de Tyndale House Publishers, una división de Tyndale House Ministries, Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Mongkolp/ Morok/ DK Gestaltung/ Tatevosian Yana/ Morgenmuffell/ New Africa/ Shutterstock

A medida que avanzamos durante las próximas cuatro semanas hacia la celebración de la Pascua, seguiremos un hilo conocido como el Hilo Carmesí. Este hilo se entrelaza con historias bíblicas que simbolizan el plan continuo del amor de Dios, su sacrificio, su perdón de los pecados y su promesa de que algún día habrá un lugar en el cielo para todos los que creen en Él. Cada semana, hemos incluido un relato fluido de las historias bíblicas para ayudar a comprender estos versículos, a veces largos y con matices. Al contar estas historias del Antiguo Testamento, todas nos señalan a nuestro único Salvador, Jesucristo.

Semana 1

Abraham Sacrifica a Isaac

Pg. 4

Semana 3

El Macho Cabrío

Expiatorio

Pg. 12

Semana 2

Rahab y Los Espías

Pg. 8

Semana 4

La Pascua

Pg. 16

Abraham Sacrifica a Isaac

Semana 1

Empiecen a Conversar:

¿En quién confías más?

La Gran Idea:

Dios usa a Abraham, y a esta historia, para contar acerca de la venida de Jesús y su muerte en la cruz.

Versículos Claves:

Génesis 22:1-19

Salmo 40:4 *"Bienaventurado es el hombre que ha puesto en el SEÑOR su confianza..."*

LA HISTORIA

Hace muchos años, Dios eligió a Abraham para fundar una gran nación que honraría y serviría a Dios. Dios le dijo que contar sus descendientes sería como intentar contar las estrellas. ¡Tantos nietos, bisnietos, tataranietos y tataranietos que nadie podría contarlos! Abraham creyó en Dios, pero con el paso de los años, él y su esposa, Sara, seguían sin tener hijos.

Pero, por supuesto, ¡Dios cumplió su promesa! Finalmente, cuando Abraham tenía 100 años y Sara 90, tuvieron un bebé. Lo llamaron Isaac. Abraham y Sara amaban mucho a Dios y a Isaac, y anhelaban el futuro. Sin embargo, llegó un día en que

Abraham fue puesto a prueba. Dios le pidió que hiciera algo muy difícil.

Cuando Abraham vivía, tenían lo que se conocía como un sistema de "sacrificios". La gente demostraba su amor a Dios y le pedía perdón colocando comida, o a veces un animal que habían matado, en un altar y lo quemaban. Esto se llamaba "sacrificio" u "ofrenda". Abraham conocía este tipo de sacrificio, pero nunca había oído hablar del que Dios le pidió el día de su prueba. Dios le dijo: "Toma a tu único hijo, Isaac, el hijo que amas. Ve a la tierra de Moriah. Allí, mávalo y ofrécelo en holocausto". La mayoría habría dicho: "¡DE NINGUNA MANERA!". ¡A Abraham le resultaba muy confuso! Amaba a Isaac. Isaac era su único hijo. Dios le había prometido que Isaac crecería y tendría hijos, y que sus hijos crecerían y tendrían hijos, para que un día, el pueblo de Dios fuera tan numeroso que nadie pudiera contarlos. Si Isaac hubiera muerto, ¡esto nunca habría sucedido!

Pero Abraham comprendió algo: el plan de Dios siempre es el plan correcto. Así que Abraham confió en Dios y

obedeció. Cuando Abraham y su hijo llegaron a la cima de la montaña, apilaron piedras sobre piedras para construir un altar. Isaac le preguntó a su padre qué animal pondrían en el altar. Abraham solo respondió: "Dios mismo proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío".

Llegó el momento de que Abraham hiciera lo que Dios le había dicho y matara a su hijo. Sin embargo, en el último minuto, Dios le dio otra respuesta. Un ángel gritó con fuerza y le dijo a Abraham que se detuviera. La fe de Abraham y la gracia de Dios triunfaron. Dios proveyó un carnero para cumplir con la ofrenda del sacrificio y el ángel le habló a Abraham una vez más. "Hago un voto por mi propio nombre —habla el SEÑOR— de bendecirte abundantemente. Porque hiciste esto y no me negaste a tu único hijo, prometo que te daré tantos descendientes como las estrellas del cielo y la arena del mar. Tus descendientes vencerán a sus enemigos. Todas las naciones me pedirán que las bendiga

como yo he bendecido a tus descendientes, todo porque obedeciste mi mandato.” (Génesis 22:16-18)

Abraham e Isaac regresaron juntos a casa.

¡Qué alivio! Dios nunca querría que una persona fuera asesinada y quemada en un altar. Ese día, Abraham aprendió más sobre el amor de Dios, su fe en Dios, y cómo confiar en Él.

Isaac continuó creciendo y siguiendo a Dios. ¿Y adivina qué? Con el paso de los años, la bendición de Dios se cumplió. El número de los descendientes de Abraham llegó a ser tan grande que era tan difícil contarlos como el número de estrellas en el cielo y como la arena del mar.



Análisis de la Historia:

Dios amaba a Abraham e Isaac. Dios no quería que Abraham matara a su hijo, sino que confiara en él, que creyera que sus promesas se cumplirían pasara lo que pasara, y que sus instrucciones podían seguirse aunque sonaran muy extrañas, imposibles, dolorosas, sacrificatorias o absurdas. Y Abraham sabía que podía confiar en Dios. Pero esta historia no se trata tanto de Abraham ni de Isaac, ni de lo que hicieron ni de su gran fe. Se trata de Dios. Se trata de Dios y de lo que hizo.

1. ¿Qué promesa le hizo Dios a Abraham sobre su descendencia? *(Tendría tantos descendientes como las estrellas o como la arena del mar).*
2. Si Isaac, el hijo de Abraham, muriera, ¿podría Abraham tener descendencia? *(No, a menos que Dios les diera otro hijo a Abraham y a Sara).*
3. ¿Qué le dijo Dios a Abraham que hiciera con su hijo Isaac? *(Llévalo al monte Moriah, mávalo y ofrécelo como sacrificio).*
4. ¿Qué sucedió cuando Abraham estaba a punto de matar a Isaac? *(Un ángel lo detuvo y, en su lugar, le ofreció un carnero para el sacrificio).*

5. Dios no quería realmente que Abraham matara a su hijo. ¿Por qué le pidió que lo hiciera? (*Fue una prueba de su fe en Dios*).
6. ¿Qué nos enseña esta historia sobre las personas?
7. ¿Qué nos enseña esta historia sobre Dios?

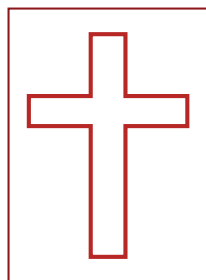
Comiencen a Hacer:

Por difícil que sea comprender los eventos de esta historia, son solo una señal de otro tiempo, más adelante en la historia, cuando otro Padre permitió que su Hijo fuera sacrificado en una cruz.

Dios nos amó tanto que nos puso en primer lugar y estuvo dispuesto a hacerse hombre y también a morir en nuestro lugar. Nos ama tanto que murió por nuestros pecados para que podamos amarlo a cambio. Podemos estar agradecidos y ponerlo en primer lugar, amándolo primero. Eso significa que a veces tendremos que estar dispuestos a renunciar a algo o sacrificar algo que amamos, pero significa que amamos a Dios aún más. ¡Podemos confiar en él! Cuando lo ponemos a Él primero y oramos, leemos la Biblia, vamos a la iglesia y tratamos a los demás como queremos ser tratados, Dios bendecirá eso. ¡Incluso cuando las cosas se ponen confusas!

¡Hora de dibujar!

- Toma una hoja de papel y dibuja una gran cruz.
- Dentro de la cruz, escribe los nombres de las personas en las que más confías.
- Fuera de la cruz, escribe el Salmo 40:4: "Bienaventurado el hombre que confía en el Señor".
- ¡Cuelga tu dibujo para que recuerdes que siempre debes confiar en Dios sobre todas las cosas!



Comiencen a Orar:

Querido Dios, gracias por enseñarnos a confiar en ti. Gracias por amarnos. Ayúdanos a amarte y a ponerte en primer lugar en nuestras vidas. Gracias por traer a nuestras vidas personas en quienes podemos confiar. Muchas gracias por tu hijo Jesús, en su nombre. Amén.

Rahab y Los Espías

Semana 2

Empiecen a Conversar:

¿Alguna vez han ocultado algo? ¿Qué fue?

La Gran Idea:

¡Dios tiene un plan y rescata a quienes confían en Él!

Versículos Claves:

Josué 1-2

Josué 2:17-21 ... Así que los despidió, y ellos se fueron. Y ella ató el cordón escarlata a la ventana.

LA HISTORIA

En el Antiguo Testamento, un líder llamado Moisés guió a los israelitas fuera del cautiverio y a través del desierto durante 40 años, esperando entrar en la Tierra Prometida (Jericó).

Moisés murió antes de que llegaran a la tierra prometida, y Dios eligió a Josué para que ocupara su lugar como líder de los Israelitas.

En el libro de Josué, Dios le dijo que finalmente había llegado el momento para que los Israelitas entraran en la Tierra Prometida. Fue emocionante, pero también un poco aterrador porque ya había otras personas viviendo en esa tierra. Dios les

había dicho a los Israelitas que era su tarea hacer que el pueblo se fuera, pero ¿cómo lo harían? Dios animó a Josué diciéndole: "Sé fuerte y valiente. No temas ni te desanimes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que tu vayas". Josué respondió: "Haremos todo lo que nos has mandado, y adondequiera que nos envíes iremos".

Josué ordenó a dos espías que fueran a la tierra para ver la ciudad de Jericó. Cuando los hombres llegaron a Jericó, llegaron a la casa de una mujer llamada Rahab, quien les permitió entrar en su casa. Pero el rey de Jericó descubrió que los dos espías se alojaban allí con Rahab. El rey envió mensajeros a Rahab diciéndole que sacara a los espías. En lugar de sacarlos, Rahab los llevó a su tejado y les dijo que se escondieran bajo unos grandes manojos de hierba (tallos de lino). Justo entonces, los mensajeros del rey llamaron a su puerta. "¿Dónde están esos espías Israelitas?", preguntaron.

Rahab los engañó y dijo: "Los hombres estaban aquí, pero han salido de la ciudad y no sé por dónde se fueron. ¡Si se dan prisa, podrán alcanzarlos!".

¿Por qué los engañó? Rahab no era una mujer de Dios antes de saber quién era Dios realmente, pero una vez que lo supo, supo que tenía que confiar en Dios hasta el final. Josué 2:9-11 nos dice: ¡Les dijo a los espías que sabía lo que hacían! Había oído hablar de lo que les había sucedido a los Israelitas (el abrir del Mar Rojo por parte del Señor y otras cosas). Dijo: "El Señor tu Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra". Confiaba plenamente en Dios, pero quienes la rodeaban no, así que sabía que debía ayudar en lo que pudiera.

Rahab sabía que los espías y el ejército hebreo regresaría y obligarían a todos los demás a irse, y algunos podrían morir. Les rogó a los espías que no la mataran ni a ella ni a su familia, ya que les había mostrado bondad al esconderlos. Los espías prometieron que su familia estaría a salvo mientras permanecieran en su casa cuando Israel viniera a atacar la ciudad. Entonces le dijeron que atara una cuerda escarlata en su ventana, que sería la

señal para Israel de que debían salvar a Rahab y a su familia. Rahab los dejó escapar por su ventana e inmediatamente ató allí una cuerda escarlata.

Los espías regresaron a Josué y le contaron todo lo que habían experimentado. Era hora de invadir la tierra y dejar que Dios se encargará de dársela. Como dice la canción infantil: "Josué peleó la batalla de Jericó y los muros cayeron".

Avanzando en la Biblia hasta Josué 6, nos cuenta la conclusión de la historia de Rahab en el capítulo 6, versículo 25: "Pero Josué perdonó la vida a Rahab, la prostituta, a su familia y a todos sus bienes, porque escondió a los hombres que Josué había enviado como espías a Jericó".

El Señor estaba con Josué y Rahab porque confiaban en que su plan era el correcto.



Análisis de la Historia:

1. ¿Por qué Josué envió espías a Jericó?
(Para recopilar información sobre la ciudad)
2. ¿Quién ayudó a los espías? *(Rahab)*
3. ¿Por qué los ayudó Rahab? *(Ella creía que Dios era el único Dios verdadero y conocía el plan)*
4. ¿Qué hizo que Rahab creyera que Dios era el único Dios verdadero? *(Había oído hablar de las cosas que Dios había hecho por los Hebreos/Israelitas)*
5. ¿Qué se suponía que debía hacer Rahab después de que los espías salieran por su ventana? *(Atar una cuerda escarlata)*
6. ¿Qué sucedió cuando los Israelitas vieron la cuerda escarlata? *(Salvaron a toda la familia de Rahab)*
7. ¿Les dio Dios a los israelitas la tierra prometida para vivir en ella? *(¡Sí! ¡Dios cumple sus promesas!)*

Comiencen a Hacer:

Pídele a tu hijo que mire a su alrededor en la habitación en la que se encuentra ahora mismo. ¿Qué ve? Haz que te cuente sobre los colores, las formas y los tamaños de las cosas que ve.



Ahora, organiza una “misión de espionaje”. Dile que vaya a otra habitación de la casa y descubra cosas. Dile que sea sigiloso y silencioso.

¡Que te cuente todo lo que vio!

Si quieres continuar, crea más misiones con cosas, colores o olores específicos para descubrir.

Comiencen a Orar:

Querido Dios, gracias por hablarnos hoy a través de la historia de Rahab. Te alabamos porque solo tú eres digno de nuestra adoración. Estamos muy agradecidos de que rescates a quienes confían en ti. En el nombre de Jesús, amén.

“Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimas! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas.” Josué 1:9

El Macho Cabrío Expiatorio

Semana 3

Empiecen a Conversar:

Haz tu mejor sonido de cabra.

La Gran Idea:

Jesús ha quitado nuestros pecados.

Versículos Claves:

Levítico 16:2-15

Leeremos sobre algo llamado el macho cabrío expiatorio, así que necesitamos aprender su significado. Antes de comenzar la historia, comencemos con tres preguntas.

1. ¿Qué es un macho cabrío expiatorio según la Biblia(aprenderemos más en nuestra historia)?
 - Definición 1 del Diccionario - Antiguo Testamento literal. Significado Bíblico: Un macho cabrío suelto en el desierto después de que el sumo sacerdote cargará simbólicamente los pecados del pueblo sobre su cabeza. Levítico 16:8, 10, 26.
2. ¿Cómo usamos habitualmente el término macho cabrío hoy en día?
 - Definición 2 del Diccionario: una persona o grupo que carga con la culpa de otros o sufre en su lugar.
3. ¿Alguna vez has culpado a alguien por algo que hiciste? Un macho cabrío expiatorio es así.



Esta historia es un poco confusa, así que aquí está el resumen.

LA HISTORIA

Había un día llamado “el Día de la Expiación” en el Antiguo Testamento. Los judíos de hoy todavía lo celebran como una festividad llamada Yom Kipur.

El Sumo Sacerdote tenía que realizar un ritual para que la gente fuera liberada de sus pecados (¡aún no tenían a Jesús!). El ritual comenzaba con el Sumo Sacerdote (en nuestra historia, era Aarón). Tenía que hacer todo tipo de preparativos antes de poder empezar, como bañarse y ponerse un conjunto especial de ropa. Luego escogía tres animales para sacrificar: dos cabritos y un novillo. Cada macho cabrío tenía un propósito: uno como ofrenda sacrificial y el otro como macho cabrío expiatorio (¡ahí está la palabra macho cabrío expiatorio!). Aarón echaba suertes (que es como tirar dados) para seleccionar un macho cabrío como ofrenda y el otro como macho cabrío expiatorio. Lo hacían así para que el sumo sacerdote no pudiera elegir un macho cabrío. En cambio, Dios mismo tomaría la decisión mediante el azar de los dados.

El novillo y el macho cabrío seleccionados como ofrenda eran sacrificados. Su sangre era llevada al centro, el Lugar Santísimo, del Templo. Ese sacrificio de sangre expiaba (purificaba) al Sumo Sacerdote, al pueblo y al santuario.

Lo que seguía era muy dramático. Pasaban al siguiente macho cabrío, el macho cabrío expiatorio. El Sumo Sacerdote colocaba ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío y confesaba en voz alta los pecados de la nación. Al hacerlo, transfería los pecados al macho cabrío.

Un hombre de confianza llevaba al macho cabrío a lo profundo del desierto y lo liberaba en un lugar árido. La antigua tradición judía registra que el macho cabrío era llevado a un lugar rocoso o de rocas escarpadas para asegurar su muerte en el desierto, de modo que este (y sus pecados) no pudieran regresar a ellos. El macho cabrío expiatorio representa entonces el perdón de esos pecados, ya que quitó los pecados del pueblo.

Análisis de la Historia:

1. ¿Quién peca? (*El pueblo, todos*)
2. ¿Quién necesita ayuda para el perdón de nuestros pecados? (*El pueblo, todos*)
3. ¿Qué usaban en el Antiguo Testamento para transferir sus pecados? (*Un macho cabrío*)
4. ¿Cómo llamaban a ese macho cabrío? (*Macho cabrío expiatorio*)
5. ¿Qué hicieron con el macho cabrío y su pecado? (*Lo llevaron al desierto, lejos de ellos*)

Hoy, Dios quiere que tengamos la misma seguridad de que nuestros pecados son perdonados para que podamos tener una relación cercana con Él. Dios decidió que no necesitábamos seguir proveyendo nuestros propios machos cabríos expiatorios cada año. Unos 40 años antes de la destrucción del Templo en la Biblia, Dios proveyó un macho cabrío expiatorio de una vez por todas que sufrió y murió de una manera horrible en una cruz de madera. El profeta Isaías dijo: "Todos éramos como ovejas descarriadas, cada cual por su camino. Pero el Señor hizo recaer sobre él el castigo que todos merecíamos" (Isaías 53:6).

- ¿De quién habla Isaías?

¿Quién es nuestro macho cabrío expiatorio?

¡Jesús!

Él ya asumió la culpa de todos nuestros pecados. Así que, ahora, debemos creer en Él como el último chivo expiatorio de Dios. Él perdona nuestros pecados por completo.

Comiencen a Hacer:

Dios quiere que estemos limpios de nuestro pecado, pero seguimos pecando cada día y nos seguimos ensuciando. El pecado no es algo que Dios permite en su presencia, por eso envió a su Hijo, Jesús, por nosotros. Dios dice que todo aquel que crea en Jesús será limpio de su pecado y vivirá para siempre con Él (Juan 3:16).

¡Hora de la Merienda!

- Decidan qué merienda tomarán la familia.
- Antes de servir la comida, pida a todos que se laven las manos (preparación).
- Después de lavarse, pídeles que se sequen las manos con una toalla (transferencia).
- Mientras ayudan a preparar la comida, hablen sobre la idea de que, después de habernos limpiado, lavado y secado, podemos ayudar a preparar la comida y luego disfrutarla juntos. Cuando preparamos nuestros corazones creyendo en Jesús y pidiendo perdón, podemos seguirlo y disfrutar de una vida con Él.

Comiencen a Orar:

Querido Dios, gracias por ayudarnos a comprender las cosas que hacemos mal y la necesidad de nuestro macho cabrío expiatorio, Jesús. Ayúdanos a alejarnos del pecado y a confiar más en ti. En el nombre de Jesús, amén.

“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna..”

Juan 3:16

Empiecen a Conversar:

Piensen en palabras compuestas como "pascua". Por ejemplo, touchdown, mochila, catarina, caja de arena, etc.

La Gran Idea:

El amor y el plan de Dios son más grandes que cualquier cosa.

Versículos Claves:

Éxodo 12

La historia de la Pascua es muy larga y tiene muchos personajes.

LA HISTORIA

La historia comienza con un hombre llamado José. José hizo cosas increíbles por los egipcios, como salvarlos de una hambruna épica, y después, su familia vino y se estableció en Egipto. Después de mucho tiempo, un faraón (un rey de Egipto) ascendió al poder sin conocer a José y sin considerar importante nada de lo que había hecho por los egipcios. Los Hebreos (Israelitas) se convirtieron en esclavos de los egipcios.

¿Qué significa ser esclavo? Significa trabajar duro todo el tiempo, pero no te pagan, no puedes descansar cuando quieres y no puedes hacer lo que quieres. En cambio, el faraón estaba a cargo de decidir qué les sucedía a los hebreos. Y el faraón era terrible.

Un día, escuchó a alguien predecir que nacería un niño que liberaría a los hebreos de la esclavitud, ¡se asustó y ordenó que mataran a todos los niños hebreos!

Así que una madre hebrea intentó salvar a su bebé de la muerte. Hizo una canasta, metió a su pequeño dentro y la lanzó al río. La hija del faraón encontró la canasta y dijo que haría suyo al bebé y que lo llamaría Moisés, que significa "sacado del río".

Moisés creció en la familia del faraón, sin saber que era hebreo. Un día, vio a un capataz egipcio golpeando a un esclavo hebreo. Moisés pensó que estaba mal e intentó detenerlo, pero terminó matando al egipcio. Sabía que se metería en un gran problema, así que huyó de casa al desierto.

Mientras Moisés estaba en el desierto, se convirtió en pastor, se casó y comenzó una nueva vida. Pero un día, vio una extraña zarza que ardía pero no se consumía. Se acercó y Dios comenzó a hablarle desde esa zarza ardiente. Dios le dijo que tenía que regresar a Egipto y decirle al faraón que dejara de esclavizar a los hebreos y que "dejara ir a mi pueblo".

Así que Moisés regresó a Egipto. Se unió a su hermano Aarón y juntos le dijeron al faraón que liberara a los esclavos hebreos. Pero el faraón dijo: "De ninguna manera". Moisés advirtió al faraón que Dios traería terribles plagas —enormes problemas— que perjudicarían a los egipcios si no dejaba ir a los hebreos. El faraón no escuchó, y a los egipcios les sucedieron cosas malas: el agua de Egipto se convirtió en sangre; la tierra se cubrió de ranas y luego de mosquitos/piojos. Todas las vacas enfermaron y murieron. A la gente le salieron forúnculos —unas protuberancias extrañas— por todo el cuerpo. Caía granizo del cielo. Había insectos por todas partes. Había oscuridad; parecía que la noche nunca terminaría.

Y entonces llegó la peor y última plaga: una noche específica, Dios mataría a los primogénitos de Egipto, tal como el Faraón había intentado hacer antes (cuando nació Moisés). Pero con esta última plaga, Dios

dijo que separaría a los Hebreos de los Egipcios. En Éxodo 12, declaró que los Hebreos eran su pueblo elegido y les dio instrucciones para que nadie de sus familias muriera esa noche. Les dijo que tomarán sangre de un cordero y la untarán en los postes y encima de las puertas. El Señor dijo: "La sangre en los postes será una señal para marcar las casas en las que viven. Cuando vea la sangre, pasaré de largo y no les haré daño cuando castigue a los egipcios". Así que los Hebreos confiaron en el Señor e hicieron lo que les dijo. Untaron la sangre de los corderos en sus puertas, el ángel del Señor pasó de largo y ningún niño Hebreo murió esa noche.

Después de la última plaga, el Faraón no pudo soportarlo más. Finalmente, dijo: "Sí, los Hebreos pueden irse".

Moisés y los Hebreos sabían que el Faraón podría cambiar de opinión, por lo que huyeron de sus hogares, empacando todo lo que pudieron. Había alrededor de 600.000 hombres, sin contar mujeres ni niños.

Los hebreos soportaron muchas más cosas antes de estar finalmente a salvo y libres. Pero confiaron en Dios en todo y todos celebramos la Pascua hasta el día de hoy.



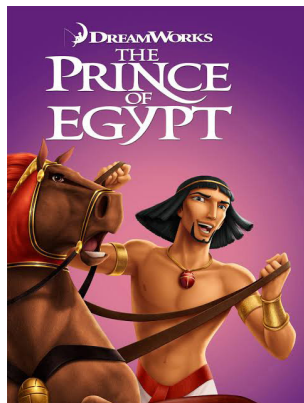
Análisis de la Historia:

1. ¿Quiénes eran las personas con poder en esta historia? ¿Y quién era su rey? (*Los Egipcios, el Faraón*).
2. ¿Quiénes eran los esclavos? (*Los Hebreos/Israelitas*).
3. ¿Qué bebé fue abandonado en el río y se fue a vivir con la princesa? (*Moisés*).
4. ¿A quién usó Dios para ayudar a liberar a los hebreos? (*Moisés*).
5. ¿Por qué envió Dios las plagas al pueblo egipcio? (*El Faraón no permitió que los Hebreos se fueran*).
6. ¿Cuál fue la última y peor plaga? (*La matanza de todos los primogénitos*).

7. ¿Dios salvó a los primogénitos Hebreos porque los hebreos hicieron qué? (*Pusieron sangre en los postes y sobre las puertas*)
8. Recordamos que Dios los salvó y ¿cómo lo llamamos? (*La Pascua*).

Comiencen a Hacer:

¡Ve una película! *El Príncipe de Egipto* tiene excelentes videos que muestran cómo Dios le dijo a Moisés que liberara a los esclavos en Egipto, cómo llegaron las plagas cuando el Faraón se negó y cómo los postes rojos ayudaron al pueblo a mantenerse a salvo.



Comiencen a Orar:

Querido Dios, gracias por enseñarnos tanto sobre tu amor. Ayúdanos a recordar todo lo que has hecho por nuestros antepasados y por nosotros. Gracias por enviar a Jesús para amarnos y salvarnos de nuestros pecados. En el nombre de Jesús, amén.

“¿Quién se te compara en
grandeza y santidad?”

Tú, Hacedor de maravillas,
nos impresionas con tus
portentos.”

Éxodo 15:11



SUNNYBROOK
community church

5601 Sunnybrook Drive
Sioux City, Iowa 51106
www.sunnybrookchurch.org